



La voz del pueblo sube á la Asamblea, esta delega su poder en un Consejo de guerra, y la sentencia de muerte corre de boca en boca. Y llega por fin á ser un hecho.

Pero esto no basta, y sin que nadie se acuerde de que el reo entregó la plaza después de un Consejo de generales, al que asistieron Cambreret, Ladrault, Leboeuf, Frossard, Changarnier y otros, y para reivindicar y recoger el honor francés caído en tierra, se añade á la muerte la degradación, á la pena capital, inútil siempre y más inhumana cada instante de una vida de progreso, se añade la infamia de los tiempos bárbaros, la deshonra oficial, la deshonra del nombre.

Y sus hijos oírán decir mañana: que hubo un día en que las gentes se agrupaban en una plaza con todo el oleaje de un océano vivo, que los cuerpos del ejército acudían, á son de caja, á presenciar el tremendo escarmiento, que se oía escuchar la sentencia, y la sentencia se cumplía.

El bastón de mariscal se hacía astillas; las charreteras caían al suelo de donde se habían recogido, quizá con las manos atravesadas por las balas; la espada de África, de España, de Italia, de Crimea, de Méjico, lanzaba, al verse rota, con su estallido la última nota del dolor; las cintas rojas que cubrían el pecho; y solo eran el recuerdo de la sangre que brotaron las heridas, se arrancan. Francia se envilece con el envilecimiento de un general: una madre se deshonra con el deshonor de su hijo.

La víctima expiatoria se había encontrado, pero la faja de un general es estrecha mortaja para servir de sudario á un pueblo entero.

JACINTO OCTAVIO PICÓN.

sangre que puede derramarse, verse á torrentes, pero que nadie tiene el derecho de deshonrarla.

Indudablemente el almirante que ha puesto su firma al pie de las imposiciones dictadas por Mr. Fish, ó ha firmado con estampilla y con los ojos cerrados, ó bien por medio de algún apoderado epiléptico, sin conciencia de lo que hacía. Acaso se nos objetará que el Gobierno de la Metrópoli ha ordenado esa transacción atentatoria á nuestra dignidad, lo preserva de nuestro nombre.

Será así, pero no hay poder humano que obligue á estampar una firma en un tratado de la índole especial del que nos ocupa. Y hé aquí por qué nos duele grandemente que un militar de honrosos antecedentes, que pertenece á la escuadra española, conozca además del derecho internacional, se haya prestado dócilmente al sacrificio del país que él representa; sin rectificar, ó mejor dicho, sin protestar contra los juicios meticulosos y atribulados, ó contra las resoluciones pusilánimes del Gobierno de Madrid.

Antes que ceder bajamente á los mandatos de aquí, á las amenazas de allá hubiera sido mil veces preferible hacer ver, que era más digno pedir los pasaportes ó abandonar á otro el puesto. Pero ¡no había término medio entre os consejos del miedo y las exigencias bochornosas del gobierno yankee!

Ya que se quiso entregar el *Virginius* para complacer, á costa de nuestro honor, á la potencia que con teatral aparato reconoció la primera á la República española, ¿no pudo siquiera apelarse á la entrega indirecta ó al arbitraje de una ó más potencias neutrales y amigas? ¿No era tampoco posible esperar el fallo del Tribunal Supremo de Justicia de los Estados Unidos? ¿Quién, á no ser un cantonal ó un filitustero, ó un filósofo laborintífico y nebuloso tendrá la presunción de probarnos que lo primero lo más urgente y preferible era humillar la patria? ¿No comprendió el Gobierno y su representante, en Washington que precipitada contra todo derecho, la entrega inmediata y directa del *Virginius* á la potencia que nos la exigía con gesto y tono imperioso, había de correr hasta un abismo sin fondo nuestra dignidad nacional?

Y esto ha sucedido durante la presidencia del Sr. Castelar, que ni es filósofo ni cantonal! ¿Qué no hubiera acontecido durante el régimen del Sr. Pi y Margall ó bajo el influjo de la estrella filosófica del señor Salmeron, quien parece haber aprendido en las abstrusas elucubraciones de Krauss, que los insurrectos cubanos tienen toda la razón de su parte, siendo, en consecuencia, la nación española una madrestra despótica que se obstina injusta é inicua en impedirles que, de hecho y de derecho proclamen, la independencia de Cuba?

Somos incapaces de calumniar á nadie, y decimos esto, para que no se crea que obedecemos á cierto espíritu apasionado y declamatorio al hacer la anterior reflexión. Volvemos á decir que si el Sr. Castelar, lo cual deploramos profundamente, ha consentido la humillación de España con motivo de la desgraciada cuestión del *Virginius*, según la lógica planidera sin rebozo proclamada por el Sr. Salmeron, Cuba, á estas horas, es muy probable que dejara de formar parte de los dominios de España.

Repetimos esta afirmación por juzgarla oportuna en estos instantes en que el mar de la política levanta de nuevo sus agitados olas á impulsos de los vientos que la ambición ó la envidia del filósofo kraussista ha tenido á bien desatar, para envolver la patria en la ruina, retrocediendo de un golpe á su filosófico imperio que hoy por hoy significaría la indisciplina del ejército y el inmediato triunfo de la rebelión cubana y de la barbarie cantonal.

SOBRE EL SR. SALMERON.

Muy conforme con varias de nuestras apreciaciones, *La Discusión* dedica hoy una buena parte de su primer artículo á los rumores de disidencias que vienen circulando, entre los Sres. Castelar y Salmeron. Aunque con templanza y tiento, *La Discusión* trata un punto, que puede ser de vida ó muerte para la República, y más que para la República, para la libertad; trae á cuento con mucha maña la actitud observada en el mes de Julio por el Sr. Salmeron, le recuerda todos sus compromisos para sacar la consecuencia, de que la ruptura que se anuncia es bastante improbable. Pero oigamos á nuestro colega:

Hondamente preocupada la opinión pública con la disidencia surgida entre los Sres. Castelar y Salmeron, apenas hablan de otra cosa los periódicos de ayer. Mas á pesar de que la mayoría de la prensa cree inevitable el rompimiento entre ambos presidentes, todavía, por fortuna, no ha tenido el asunto tan triste desenlace, es más, abrigamos la esperanza de que no llegará á tenerlo, restableciéndose la buena armonía que ha unido á dichos señores en todas ocasiones, y principalmente cuando en Julio último fué necesario hacer un supremo esfuerzo para salvar la patria y la República.

Por Salmeron no aspiraba al poder, primeramente porque nunca ha presidido, á su conducta móviles mezquinos; y en segundo lugar, porque el mismo se declaró incapaz para ejercerlo, interin no sobrevinieran días más bonancibles, cuando dimitió el cargo de presidente del ministerio en aquella famosa sesión cuyo recuerdo harán eterno las elocuentes frases con que el filósofo inflexible se despidió del mando, y no aspirando el Sr. Salmeron al poder, no es lícito presumir que trabaje para entregar la patria á los intranquilos, que serían los herederos de la actual situación, si esta no pudiera contrarrestar las consecuencias de la disgregación de los elementos que la apoyan.

No seguros estamos de que subsista el buen acuerdo entre los Sres. Salmeron y Castelar, porque el primero no querría echar sobre sí la responsabilidad de las terribles catástrofes que serían el resultado lógico y fatal de un rompimiento político, de un acto censurable bajo todos los puntos de vista.

Comprendemos que la izquierda de la Cámara trabaje sin tregua ni descanso para introducir la discordia en el seno de la mayoría; comprendemos que los descontentos del centro gestionen cerca del presidente de la Cámara para que preste el concurso de su elocuencia y la respetabilidad de su nombre; pero no comprenderíamos que el Sr. Salmeron se entregase á una política aventurera y sin plan que daría en tierra con la República y acaso con la patria en la vergüenza del absolutismo.

Una cuestión relativamente insignificante como lo es la de los nombramientos de obispos, no puede ser causa de que volvamos á los tristes días de Julio, á las convulsiones en que se agitaba el país, á la pavorosa perspectiva que ofrecía el porvenir de España; y bien lo sabe el Sr. Salmeron, su existencia en el poder, dando caso que hiciera el sacrificio de aceptar, llevar, á él, como no podría menos de llevar, la representación de la izquierda, sería efímera, porque rota la unidad de la mayoría, solo los cantonales se aprovecharían del triunfo alcanzado sobre la política que el Sr. Castelar representa y que hasta ahora ha apoyado el presidente de las Cortes.

Creemos innecesario añadir nuevas consideraciones á las ya expuestas para demostrar la imposibilidad de que las relaciones entre ambos eminentes republicanos se rompan definitivamente. Por el contrario, si alguna dificultad entorpeciera todavía su reconciliación, esperamos fundamentadamente que será orillada á despecho de cuantos se agitan para promover un conflicto, cuya trascendencia menos que nadie desconocerá el Sr. Salmeron, en quien el orden y la República han tenido hasta ahora un campeón decidido.

De donde resulta, que continúan las negociaciones en busca de un arreglo, pero que estas negociaciones aun no han llegado á su resultado final. Nosotros lo que habíamos oído, ya á las altas horas de la pasada noche, después de terminado el consejo de ministros, es que las negociaciones entabladas, de que el señor Canalejas era y es el intermediario, se encontraban en mejor estado del que podía presumirse, y que se abrigaba una esperanza racional de reconstruir la inteligencia perdida entre los señores Salmeron y Castelar.

Cuando sobrevienen estas quebraduras, difícil es encontrar laña que pueda soldarlas; pero en fin, nos alegraríamos de que haya paz; pues quien en ello principalmente habían de ganar eran la República y la libertad.

INSURRECCION CARLISTA.

La Gaceta publica el siguiente extracto de los despachos recibidos hasta la madrugada de hoy:

«Aragón.—El capitán general participa que ha muerto en el hospital de Sos el capitán carlista que resultó herido en la batalla dada el día 21 á la facción Ganuñdi en la sierra de Cardillacar; y reconoció el terreno de la acción, se encontraron dos muertos más.»

«Asturias.—Según telegrama de Oviedo, ha quedado interrumpida la línea de Asturias entre Mieres y Pajares. Se cree que los autores de esta avería hayan sido los carlistas.»

«Castilla la Nueva.—Según dice el gobernador de Toledo, la facción Luengo, de 13 hombres, y Herrera, de 30, han estado en Alares y mina de Santa Quiteria, exigiendo raciones y 200 reales en metálico. Salieron en dirección de la provincia de Ciudad-Real.»

«La facción Villalain, fuerte de 50 caballos, penetró en el día de ayer en Ciruelos y Luzon, donde se racionó sin cometer más exacciones. Esto dice el gobernador de Guadalajara.»

«Según comunica el alcalde de Caudete (Albacete), en la noche de ayer estuvieron cerca de aquel punto 50 carlistas dispersos de la facción Santés.»

«Cataluña.—El brigadier Salamanca dice desde Capellades con fecha 20 que después de una penosísima jornada cayó sobre dicho punto, donde había estado la facción Miral, fuerte de 800 hombres y 80 caballos, en cuya población entró por las montañas de la parte de Torre-Claramunt. Después de un vivo fuego fué tomada la población á la bayoneta por los cazadores de Reus, saliendo el enemigo disperso en todas direcciones.»

«Subdividida la columna en dos partes, de las cuales una se dirigió hacia Valbona y otra á Igualada en persecución de la facción, se disolvió esta en grupos de tres y cuatro hombres, los cuales ganaron la sierra, arrojando en su huida mantas y armas.»

«Se les han cogido cinco caballos, tres de ellos heridos, nueve bagajes con municiones, morrales, armas, mantas, botinas y otros efectos. Sus pérdidas han consistido en seis muertos y 40 heridos, siendo las nuestras de seis heridos y algunos contusos. El citado brigadier elogió el valor y entusiasmo de los 500 cazadores de Reus que componen su columna.»

«El mismo jefe participa que el pueblo de Sencera fué atacado por 800 carlistas, á quienes rechazaron los voluntarios, causándoles bastantes bajas; y perseguidos por una columna del Fijo de Ceuta, fueron alcanzados en Castelvell, resultando que eran las facciones de Mora, Quico y cura Flix; compuestas de 900 hombres, que atacados por los 320 de que se componía la columna, sufrieron la pérdida de 15 muertos y muchos heridos, siendo las nuestras de dos de los primeros y nueve de los segundos.»

«Galicia.—Según telegrama del capitán general, la partida carlista aparecida en la alcaidía de Lobera, provincia de Orense, ha quedado reducida á 13 latro-facciosos, que se dispersaron á la aproximación de las fuerzas que los perseguían.»

«Provincias Vascongadas y Navarra.—No se han recibido noticias del general en jefe del ejército del Norte. Valencia.—El gobernador militar de Alicante, con referencia al alcalde de Villena, da conocimiento de que los carlistas dispersos en la acción de Bocairente y Bañeras marchaban muy desalentados hacia el Alorin y Pontanar, y que las tropas habían salido de Bocairente hacia Aguilent, donde los asociados de la Cruz Roja encontraron 40 muertos y 80 heridos; y según aseveración de un prisionero carlista, los dispersos fueron muchos, arrojando armas y mu-

niciones en un barranco, y marchando estentados de hambre y fatiga por no poder racionarse en el país, creyéndose muerto el cabecilla Aznar.»

«Se nota alguna confusión en los despachos recibidos, y se esperan detalles que permitan conocer mejor el resultado definitivo de la acción de Bocairente.»

«Segun partes del gobernador de Alicante, se sabe que de la facción Santés se han dispersado numerosos grupos que vagan por el país acosados por el hambre, acometiendo los caseríos y arrebatando cuanto encuentran en ellos.»

De Bilbao nos dicen que en el campo de la insurrección en aquella provincia, entre los simples soldados, la mayor parte compeltos á servir á la fuerza, existe mucho cansancio, desaliento y disgusto, y no se muerden la lengua, cuando libres ó alejados de la vigilancia y de la acción brutal de sus jefes, pueden decir la verdad de su situación. Están hartos de guerra, disgustados de los imponderables sufrimientos que tienen que sobrellevar, corroidos por la miseria, casi desnudos y hambrientos. Sus lastimosas relaciones entenfrecen á los habitantes de los pueblos que no están obcecados por un ciego fanatismo y un odio bárbaro á la generación liberal. Los que muestran mejor continente y echan grandes bravatas son los jefes y oficiales, que á fuer de verdaderos soldados de fortuna, han tomado esta terrible y destructora aventura como el negocio capital de su vida. Por esto se ve que un pueblo sano y magnífico y soldados valerosos; sóbrios, sufridos y dóciles están sirviendo de instrumento vil para sus ambiciones á hombres que, explotando los más altos sentimientos y principios de la humanidad, solo han emprendido esta guerra por las ventajas materiales que al fin de ella esperan alcanzar.

«El día 20 á las once y media de la mañana salió la partida del cura de Flix, de Ribarroja pasando á las doce por Flix en donde permaneció una media hora. A las dos entró en Vinebre, saliendo en dirección á la Torre del Español. Supo allí que había en Falset una columna de tropa, por lo que el cura retrocedió pasando el Ebro por la barca de Flix. Tomó el camino de Gandesa, y al llegar al portazgo que los carlistas mismos han establecido allí, su gente se le insubordinó, negándose á seguirle. A duras penas pudo reunir unos 50 facciosos, con los que repasó ayer el Ebro.»

«Al tener noticia las cinco compañías de voluntarios reconcentrados en Mora de Ebro de la dispersión de la partida, el domingo á las cinco de la tarde hicieron salir cuatro compañías á recorrer la comarca. Nunca podían hacerlo con mejor éxito, pues tomando el camino de Gandesa, á una hora de esta población cogieron 25 carlistas que tenían el portazgo: entraron en Gandesa y Pinell en donde cogieron quince carlistas: todos con armas y municiones, sin disparar un solo tiro. Los bravos voluntarios, con los cuarenta prisioneros entraron ayer á las siete de la mañana en Mora pudiendo á duras penas el comandante militar de la población librar á los carlistas del furor de los liberales, que querían tomar la revancha cuando Valles atacó á Mora incendiando varias casas.»

«La partida del cura de Flix, reducida actualmente á unos 50 facciosos insubordinados, puede darse por disuelta.»

«Decidase anoche que á Mogente había llevado la facción unos 200 heridos á consecuencia del choque con la brigada Weyler.»

«Con referencia á noticias recibidas de Villena se sabía anoche que á las tres de la tarde se había empeñado nuevamente el combate entre las tropas de Weyler y la facción Santés en el terreno comprendido desde Mogente á Fuente la Higüera.»

«El tren se hallaba detenido en Encina, por estar interceptada la vía.»

«CARTAGENA.—La Gaceta solo dice hoy lo siguiente sobre el sitio de la plaza cantonal:

«La Palma.—El general en jefe participa que la plaza fué ayer muy poco fuego, y que siguen adelantando los trabajos de la trinchera del centro y establecimiento de la batería de la izquierda, habiéndose extendido hasta el mar por la derecha las fuerzas sitiadoras, quedando completamente incomunicada la plaza por aquel costado.»

«Segun telegrama de La Palma, los fuertes de la plaza de Cartagena han hecho muy pocos disparos. De los hechos por nuestras baterías se han visto estallar varios proyectiles, en el casti- llo de Alalaya.»

«Además se ha recibido por la línea de La Palma el despacho telegráfico siguiente: «El comandante general de la escuadra del Mediterráneo al ministro de Marina.»

«Durante la noche y esta mañana se ha sentido mucho fuego, más de los sitiadores que de la plaza. Por la mañana se incorporó la Zaragoza.»

«Anoche se recibió también otro telegrama del general en jefe que dice así: «Regreso de Portman, donde he visto y conferenciado con el almirante Chicarro.»

«La plaza ha hecho hoy muy poco fuego, y tambien lo han disminuido por mi orden nuestras baterías, á excepción de la de la derecha en tierras, que lo ha continuado como ayer.»

«El trabajo de trinchera del centro adelanta, y asimismo el establecimiento de la batería de la izquierda, habiéndose reunido allí los muchos recursos que son precisos para subir las piezas.»

«Oficialmente se sabe que en el Cabezo de San Juan se ha terminado una nueva batería, la cual se estaba montando ayer. En el campamento reina gran actividad, y puede afirmarse que el verdadero sitio de la plaza ha empezado desde que está al frente de aquel ejército el general López Domínguez.»

«Las noticias del interior de Cartagena son que los insurrectos comienzan á murmurar de la junta que no les paga, y aunque han sacado todos los géneros de los comercios y del arsenal, repartiendo por valor de seis duros por plaza, esto no les satisface. Sin embargo, se contienen muchos aun porque los jefes les han ofrecido que el 2 de Enero se hará un reparto más en grande.»

«Los soldados presentados aseguran que Benedicto está preso en la Ferrrolana; que la tropa en general está muy desanimada, y sufriendo mucho en el arsenal, donde se encuentra, por el gran número de proyectiles que caen sobre aquel sitio.»

«El corresponsal de *El Imparcial* en el campamento comunica algunas noticias curiosas que transcribimos á continuación: «La vigilancia es poca por parte de los siti-

dos, dice, y aunque han conducido á las murallas toda la artillería quizás de la plaza y mucha de las fragatas, se falta gente para servir y custodiarla; de noche entregan un real á todo el que sale á las murallas, el resto se acostaba en las bóvedas de los baluartes. Las bajas en la plaza son continuas; y una de las mujeres presentadas hoy 21, en las líneas, conducida á una niña herida en la frente por un casco de granada.»

«En la puerta de Madrid hay siempre una guardia extraña que hace recordar á la Mericourt y demás célebres caracteres de la revolución francesa. La viuda de Moya; la Petronila Real y otra mujer llamada África, con revolver al cinto, velan constantemente en la citada salida, y son las encargadas de revisar los pases de la junta para salir del recinto. Suele ocurrir que á estas pudibundas y tímidas doncellas no les parece bien una orden de la junta y no le dan cumplimiento.»

«El día 21 llegó al campamento la columna Molto, compuesta de unos 2.400 hombres, refuerzo muy importante y necesario por cierto para las operaciones de aquel sitio. Con la llegada de estas fuerzas ha quedado constituida la línea en la forma siguiente: el ala derecha, con dos medias brigadas de infantería mandadas por los coroneles Molto y Gilli. Las fuerzas de caballería al mando del coronel Sr. Sanchez Mira. El centro mandado por el brigadier Sr. Callejon, y la izquierda por el de igual clase Sr. Lopez Pinto, compuesta de las medias brigadas que mandan los coroneles Cassola y Garrido. Las fuerzas de caballería de este ala las manda el coronel del arma Sr. Martín-Lopez.»

«El cuartel general está situado en el centro, y las fuerzas de artillería de batalla agregadas á las diferentes brigadas de la línea. Esta ha quedado completamente cerrada con estos refuerzos, desde Alumbres hasta el Portus.»

«El ejército es todo un modelo de disciplina y sobrelleva con alegría y entusiasmo las penalidades y peligros de la vida del campamento. Todos en general desean el ataque; y en las salidas de los de la plaza, los jefes se ven obligados á contener el ardor de las avanzadas, que siempre van más allá del punto que se les ha designado.»

«Por último, *La Correspondencia* publica una carta, de la cual tomamos estos párrafos: «Hoy (23) vi y pude hablar en el cuartel general con varios artilleros y un músico, unos seis ó siete hombres que acababan de escaparse de Cartagena y venían á presentarse al general. Les pregunté cómo se habían arreglado para fugarse, y me contestaron que se habían valido del pretexto de salir con objeto de recoger granadas; pues parece que la Junta da una peseta por cada granada que se le entregue de las disparadas por las baterías leales. Esta circunstancia confirma, al parecer, lo que se asegura de la escasez de proyectiles de largo alcance que se advierte en la plaza y los fuertes.»

«Me aseguraron, además, los susodichos fugitivos, que la ciudad ha quedado muy mal parada á consecuencia del bombardeo, y que nuestra artillería ha hecho grandes destrozos. Según su relato, parece que Galvez y Saez, el coronel célebre, gobernador hoy del castillo de Caleros, están resueltos á volar los fuertes antes que entregarse. Afirman tambien que los insurrectos han hecho grandes preparativos en las murallas; fuertes y aun en las calles para hacer frente al asalto, que consideran como inminente é inevitable.»

«CARTA DE TERUEL.—Nuestro ilustré amigo el señor duque de la Torre ha recibido la siguiente interesante carta sobre la situación de Teruel:»

«EXCMO. SR. D. FRANCISCO SERRANO DOMÍNGUEZ. TERUEL 19 de Diciembre de 1873.»

«Mi querido amigo: Sensible me es molestar la atención de V. con noticias que han de contristarle, teniendo en cuenta la bondad de su corazón magnánimo; pero es tan triste la situación de esta provincia, que faltaría al más sagrado de los deberes si no detallase su estado al hombre ilustrado, al gran patriota, que es hoy la esperanza única de esta nación desgraciada.»

«Al leer los periódicos y ver el silencio obstinado que guardan, con respecto á esta provincia, creara cualquiera que estamos disfrutando de completa calma. ¡Ojalá que así fuera! Pocos hay, sin embargo, donde la insurrección carlista haya progresado tan rápidamente, tomando proporciones gravísimas; y muy pocas, á mi juzgar, tan completamente abandonadas.»

«Además de las numerosas y fuertes partidas, algunas de 3.000 hombres, formadas con elementos del país y capitaneadas por Marco el Bello, Segarra, Madrazo y otros, entran y salen cuando les place, haciendo sus correrías y sembrando impunemente, las de Cuceal, Panera, cura Flix, Vallés, Villalain, algunas veces Santés y otros, que esquilman todos ellos á los pueblos, dejándolos sumidos en la mayor miseria con contribuciones, exacciones violentas á particulares, detenciones arbitrarias y prisiones de contribuyentes, requisas de armas y caballos, y toda clase de vejaciones.»

«Para remediar tantos males vinieron sin duda á esta capital la columna mandada por el coronel Santa Pau, y posteriormente la del coronel Navarro; pero ambos marcharon á poco sin haber tenido la fortuna de batir á los carlistas. Los pueblos se van acostumbrando á no obedecer más que á los jefes carlistas, de quienes reciben órdenes directas; no haciendo para nada caso del delegado del gobierno, que reposa tranquilo y satisfecho con su jurisdicción, que no se extiende un palmo más allá de los muros de esta capital.»

«Marco y otros cabecillas, tienen su cuartel general en Cantavieja; allí acuden sumisos y desde largas distancias, le amenazan á conducir las raciones y cantidades de dinero que previamente les han sido exigidas; mientras que el Gobierno no puede realizar un centimo fuera de la capital, víctima á la vez de los desiguales é irritantes tributos de los rojos.»

«Tal es, mi ilustré amigo, la situación de esta provincia, desgraciada; tristísima, en verdad, pero fatalmente muy cierta; y si muy pronto no se mandan fuerzas bastantes, que bien dirigidas, emprendan desde luego una persecución combinada y activa, las consecuencias serán gravísimas; pues debe ya llamar la atención del Gobierno muy seriamente, lo que parece verse con tanta y tan palpable indiferencia.»

«En esta provincia no hay más republicanos que en la capital y un centenar de legos esparcidos por los pueblos, que son los únicos á quienes se atiende; así es que el espíritu liberal está completamente abatido; pues hace ya mucho tiempo que no ve más que amargos desengaños y rudas persecuciones. Empezo esta gloriosa y audaz lucha, las consecuencias serán gravísimas; pues debe ya llamar la atención del Gobierno muy seriamente, lo que parece verse con tanta y tan palpable indiferencia.»

El órgano del Sr. Salmeron, discurriendo anoche con La Discusion sobre las cuestiones palpitantes del momento, publica un artículo, del cual entresacamos estos párrafos:

«Entregar el poder a los conservadores es el primer imposible de la situación, y estamos seguros, a pesar de nuestro poco tacto político, que La Discusion estará en este asunto conforme con nosotros, y conforme también con las declaraciones hechas por La Igualdad.»

«Pero tan absurdo y tan indigno como entregar el poder a los conservadores, sería procurar directa o indirectamente que la política volviera a presentar el alarmante aspecto que las influencias autonomistas le comunicaron bajo la débil e incesante dirección de los Sres. Pi y Suñer y Figueras; dirección que ambos personajes han rechazado luego, contra la cual se dice que trabajan con empeño al presente, y cuya rehabilitación significaría el desconcierto y la disolución del país, y una gran vergüenza para la República.»

En cuanto a la entrega del poder a los conservadores, si estos conservadores son los de la revolución, no sabemos en qué pueda fundarse La República para hacer insinuación tan maligna a La Discusion. Por nuestra parte hemos de decir, que esos conservadores no sienten la menor impaciencia ni la menor contrariedad, porque el Sr. Castelar y los elementos que sincera y decididamente le apoyan, continúan todo el tiempo que quieren salvando los sagrados intereses que los están encomendados. Los hombres que realmente aman la revolución, por ir contenidos en su suerte, su nombre y su convencimiento más íntimo, principalmente lo que desean es que la revolución se salve, sin ser atropellada por la reacción ni invadida por la demagogia. ¡Ojalá que todos los republicanos, incluso el Sr. Salmeron, pensaran en este punto tan desinteresadamente como nosotros.

En cuanto al segundo punto, por más que no admitamos la comparación con los cantonales, que tan insensata y antipatriótica mente hace La República, hemos de advertir, que la conducta que viene observando el Sr. Salmeron de algunas semanas a esta parte, lo lleva, mal que le pese a los cantonales, pues no se hará la ilusión de que rompiendo con Castelar por puños de intransigencia, vaya a salvar la República el orden y la patria, con el concurso de una docena de amigos.

Prescindiendo de la importancia política que indudablemente tiene la polémica entre El Imparcial y El Diario Español, en que el primero, con una persistencia imparable va exhibiendo los artículos que en otro tiempo publicó el segundo en honor de todo lo que hoy vitupera y contra lo que hoy sin medida ensalza; prescindiendo, decimos, de la trascendencia de tales oportunos recuerdos, no podemos menos de reconocer la admirable habilidad con que el diario de la plaza de Matute va oponiendo a cada afirmación del de la Corredera de San Pablo una negación propia, á cada alabanza exagerada una acerba censura, y á cada vituperio un dítirambo.

Todo el mundo recuerda la famosa cogida, por el estilo de la de Pepepe ó la de Pepe-Hillo; á ella han sucedido varios revolcones mayúsculos, y entre ellos debemos contar el que le ha hecho sufrir hoy mismo. Tuvo ayer El Diario Español la desgraciada ocurrencia de escribir un artículo, titulado Cuadros disolventes, en que ataca la revolución de Setiembre en su conjunto y en sus detalles; la Constitución de 1869, que califica de absurda; la candidatura del duque de Génova, á quien llama niño silbravando la palabra, y la dinastía de D. Amadeo, que ya está lejos, como si D. Alfonso estuviese en el palacio de la plaza de Oriente.

Pues bien: el travieso, intencionado y persistente rebuscador, Imparcial, copia textualmente artículos del diario, hoy alfonso, en que decía que la revolución era la honra y la salvación de la patria; y que venía á hacer menudos pedazos las gruesas cadenas bajo cuyo peso gemía España agobiada de vergüenza y de dolor; en que elogia sin tasa ni medida la Constitución de 1869, que califica de magnífico edificio, digno del pueblo español, de arco santa, á que nadie, sin cometer un crimen, puede tocar, etc.; en que prefiere el duque de Génova á D. Alfonso de Borbón, que trae una reacción odiosa, venal y sangrienta, y finalmente, en que aprueba la elección de D. Amadeo, vástago ilustre de la casa de Saboya, con cuyo advenimiento la España de la revolución estaba salvada.

Ex usamos todo comentario, limitándonos á consignar, según va hemos dicho, que aparte el alcance político que tales ci-

tas tienen, bajo el punto de vista del arte periodístico, son inapreciables.

Son singulares estas líneas que á la escuadra del general Moriones dedica El Eco de España:

«Si, como se asegura, el general Moriones ha efectuado la marcha desde Zarauz á Azpeitia, y probablemente desde este último punto á Vitoria, habrá sido una marcha equivalente á la más señalada de las victorias.»

Con ocho ó diez batallones que hubiesen defendido ciertos pasos, ni el ejército de Jerjes habría podido llegar á Cestona, cuanto menos á Azpeitia: con solo cuatro batallones que se hubiesen presentado, el general Moriones habría tenido que retroceder á San Sebastian, después de haber dejado cubiertas de muertos y heridos aquellas espantosas encrucijadas y profundísimos barrancos.

¿Dónde estaban los carlistas? ¿Por qué no han aprovechado esa ocasión de haber hecho pedacitos copado en redondo las tropas del general Moriones? Allí no vale nada la artillería, que no se puede desenvolver, ni hay posibilidad de desplegar en algunos puntos ni media compañía.

Para los que conozcan el terreno, la marcha aparece como un imposible, ó como una demostración de que es una fábula mucho de lo que se cuenta de las fuerzas carlistas en aquellas provincias.

Seguramente que no lo siente; pero al parecer, como que El Eco de España lamenta que los carlistas no hayan zarandeado al general Moriones.

Respondiendo El Tiempo á las pocas y recatadas palabras, que nosotros hemos consagrado á la retirada del Círculo de la calle del Correo, del señor marqués de la Vega de Armijo y otros amigos, nos dice lo que sigue:

«Conveniente sería que El Gobierno, ya que habla de este documento (habla de la carta que no se quiso leer), lo publicase, si es que puede adquirirlo; pues, según tenemos entendido, su autor, después de fundar su resolución en escrúpulos que nosotros respetamos, es, no solo tan benévolo como el Sr. Lorenzana con aquellos amigos suyos que se hallan hoy en el alfonso, sino que nada aventuramos al asegurar que aun lo es más, al paso que aparece desengañadísimo de sus ilusiones revolucionarias, porque los que lo fueron siempre de oficio han cuidado de hacérselas perder.»

Nosotros lo único que podemos hacer es dar traslado de la anterior demanda, al señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice El Imparcial: «No sabemos que ayer hubiera en el ministerio de la Guerra la reunión de generales que supone un periódico. Lo que sí podemos asegurar es que el general Moriones, y el corto pero bizarro ejército que marcha á sus órdenes nada tiene que temer de las asechanzas y medios de acción de las fuerzas del Pretendiente.»

Segun el mismo periódico, es probable que ni hoy ni mañana se celebre Consejo de ministros.

La prensa de los Estados Unidos ha dado cuenta de un telegrama participando que el ministro de aquella república en Madrid había sido objeto de un atentado contra su persona.

Como la falsedad no podía ser más grosera, La Epoca del lunes hizo una excitación á Mr. Sickles para que declarara no ser autor de semejante telegrama.

Y en efecto, Mr. Sickles ha dirigido un comunicado al periódico alfonso, recordándole que publicó un suelto haciéndose cargo de ciertos rumores sobre propósitos contra la personalidad del representante norteamericano, propósitos que no se realizaron, como saben nuestros lectores.

Pero Mr. Sickles ni niega ni confiesa ser el autor del telegrama, que es precisamente el punto dudoso que deseaba aclarar La Epoca. Sin embargo, á Mr. Sickles, como á todo Madrid, le consta que no se ha cometido ningun atentado contra su persona, y por lo tanto, que es completamente falsa la noticia comunicada á la prensa norteamericana.

Sobre el Consejo de ministros anoche celebrado, El Imparcial dice estas cortas palabras:

«El Consejo de ministros se celebró anoche en casa del Sr. Castelar, y comenzando poco después de las nueve terminó á las doce y media próximamente.»

En esta reunión el Gobierno se ocupó de una cuestión de Hacienda, de la de orden público, de dos nombramientos militares y de los de algunos gobernadores.

Respecto á las cuestiones políticas del momento se guardó profundo silencio; si, como creemos, fueron sinceras las personas que nos facilitaron estos detalles.

La combinación de gobernadores acordada fué la siguiente: trasladado el de Castellón á Bilbao;

el de Albacete á Castellón; el de Salamanca á Soria y vice-versa, y nombrado para el de Albacete el Sr. Ibars.

El Consejo continuará ocupándose de gobernadores para terminar la combinación empezada.

Pues algo sobre la actitud del Sr. Salmeron debió tratarse; pues á la hora del Consejo, ya debía haber tenido lugar la conferencia del Sr. Canalejas con el Sr. Salmeron.

Ocupándose La Constancia de la Habana del decreto sobre devolución de bienes embargados, publicado en la Gaceta de aquella capital el 26 de Noviembre último, dice muy oportunamente lo que sigue:

«Suponemos, dice, que la posesión de los bienes se dará á los apoderados, porque los ciudadanos extranjeros Embil, Angarica, Fernandez Chado y otros, no han de venir personalmente á tomar posesión y á reclamar los consiguientes daños y perjuicios. Suponemos también que los tribunales verán si se puede evitar que sean ciudadanos extranjeros Aldama, Bramosio, Mestre y Echevarría.»

Abriremos, sin embargo, la firme persuasión de que se determinará la extranjería de aquellos á quienes deban devolverse los bienes de un modo claro y concreto, excluyendo de tanta clemencia á los condenados á muerte por los tribunales por su delito de traición y rebeldía á la patria en que nacieron.

La Discusion dice que puede asegurar que continuará en su puesto el general Pavía.

Dice El Federalista Ibérico que en la reunión que celebrará el viernes la junta republicana federal de la provincia de Madrid, habrán de tomarse importantes acuerdos.

Leemos en La República: «Hemos oído decir, sin que respondamos de la exactitud de la noticia, que el Sr. D. Andrés Mellado va á separarse de la dirección de nuestro estimado colega La Igualdad, por causas sobre las cuales hemos oído emitir distintas opiniones.»

Ayer se encontraba algo mejorado de la grave enfermedad que padece el general D. Facundo Infante.

En Quirós, Sarnigo y Caliniga, pueblos del distrito de Asturias, han ocurrido tumultos de poca importancia, por mala inteligencia del decreto sobre Milicia nacional.

Anteanoche se observó alguna agitación en los barrios extramuros de Sevilla. Las autoridades adoptaron algunas precauciones para sostener el orden, que continúa inalterable.

SEGUNDA EDICION.

TELEGRAMAS.

NEW-YORK 22.

El procurador general (fiscal) de los Estados Unidos ha declarado oficialmente que España ha probado que el Virginius no tenía derecho alguno á enarbolar el pabellon americano.

El gobierno de los Estados Unidos acepta, según el protocolo, las consecuencias de la situación ilegal del Virginius.

LONDRES 22.

En la Bolsa se cotizaba: Consolidados ingleses á 92,00. Exterior español á 47 7/8.

VERSALLLES 23 (noche).

Asamblea.—El Sr. Magné, ministro de Hacienda, contestando al Sr. Soubeyran, dice que la moneda de plata no será recaudada, y que la conferencia monetaria buscará medios para impedir la despreciación de la plata.

La izquierda ha pedido interpellar al gobierno acerca del convenio del 3 de Noviembre, relativo á la devolución á la ex-emperatriz de ciertos valores. La Asamblea fijará mañana un día para la discusión de dicha interpellación.

El Sr. Blanc, director de las Bellas Artes, ha sido destituido.—Fabra.

La España liberal conmemora hoy la jornada del 24 de Diciembre de 1836, que cubrió de gloria al ejército, y especialmente á su ilustre caudillo el general Espartero.

Sobre este tema nuestro apreciable colega La Iberia publica hoy un sentido artículo por todos conceptos muy notable.

Las negociaciones diplomáticas para la devolución del Virginius han tenido que suspenderse hasta el día 2 del mes próximo para guardarse rigurosamente en los Estados Unidos las fiestas que se celebran estos días.

El ministro de Negocios extranjeros mister Fish habrá salido hoy de Washington para una posesión que tiene en las cercanías de New-York.

Hoy tampoco hemos recibido el correo de Valencia ni el de Cataluña. El que salió ayer de Valencia está detenido en la estación de Almansa.

Parece que algunos de los nuevos concejales del ayuntamiento de Madrid presentarán su dimisión un día de estos.

Los periódicos de Cádiz anuncian la llegada á aquella ciudad del federal intransigente Sr. Cala.

Dice La Voz de Cádiz correspondiente al martes:

«Anteanoche fueron presos en esta ciudad varios republicanos, pertenecientes, según se nos ha dicho, al Círculo federal social de Guillen Martínez. También en la inmediata ciudad de Jerez han sido presos varios federales, creemos que pertenecientes á la fracción intransigente.»

Del Iruracabal de Bilbao:

«De la goleta de guerra Buenaventura, acorralada delante de Portugalete, según se asegura, desembarcó alguna gente en la orilla opuesta, e incendió la casa del ex-diputado foral Urquiza, situada sobre el mismo muelle de las Arenas, y desde la que hostilizaban los carlistas, pero el fuego no tomó incremento.

Fuerza de la guarnición de Portugalete desembarcó más tarde con el propio objeto, sofocando el incendio los facciosos.»

En efecto, como dice El Imparcial, esta mañana, hoy ni mañana habrá Consejo de ministros, en atención á la solemnidad de estos días.

El estado verdadero de las relaciones políticas, entre los Sres. Salmeron y Castelar, es el siguiente á las cuatro de la tarde, en que escribimos estas líneas, después de haber recorrido los centros oficiales y hablado con personas autorizadas.

Anoche vieron al Sr. Salmeron, los señores Figueras y Canalejas. De esta conferencia se dió cuenta en el consejo celebrado en casa del Sr. Castelar. Los Sres. Salmeron, Figueras y Canalejas estuvieron conformes en que en los actuales momentos no era posible ni otra situación ni otra política que las que dirige el Sr. Castelar, y que por lo mismo era indispensable buscar fórmulas que salvando el decoro de todos, garantizaran la situación actual.

Hemos podido presumir también, por lo que hemos oído, que el Sr. Salmeron aspira á una modificación ministerial, que principalmente afectará á los ministros de Gobernación y de Guerra; y en todo caso, á que se hiciera algo, que al abrirse las Cortes, salvara ó conservase su crédito político.

Este es el estado de la cuestión que tanto preocupa los ánimos. No se han ultimado los detalles, ni precisado la fórmula que se busca; pero esperan los ministeriales, que podrá restablecerse la sinceridad de relaciones entre los señores presidentes de la Cámara y del Poder ejecutivo.

Quien ha descubierto la falsificación de monedas de oro y plata por valor de 31.900 rs., y quien ha puesto el reo á disposición del juzgado, es el oficial segundo de la delegación del Mediodía, D. Antonio Lopez Calpena.

Los aprehensores fueron el cabo de seguridad de dicha delegación y el vigilante núm. 389, en el acto en que el que llevaba las monedas se disponía á subir en el tren de Andalucía.

Noticias comunicadas en Gobernación: «Segun comunica el gobernador de Alava, en aquella provincia solo existen pequeñas facciones.»

«Dice el gobernador de Alicante, que en la acción de la mañana del 23 en el término de Bocairente se dieron cuatro cargas á la bayoneta quedando en la última por nuestros tropas, con tal arrojo que quedó el campo sembrado de cadáveres carlistas.»

«Al llegar la columna Reyes á Olot, los carlistas habían ya abandonado la plaza. Los facciosos muertos durante el ataque fueron 30 y 150 los heridos. La guarnición tuvo cuatro muertos y 42 heridos. La lucha fué brazo á brazo. Así lo dice el gobernador de Gerona, ADA Y A.»

«El correo de Zaragoza ha llegado á aquel punto con dos horas de retraso, no habiendo podido enlazar con los de Cataluña y Navarra.»

«Segun comunica el gobernador de Oviedo, el cabecilla Rozas con el titulado comandante general, atravesó ayer tarde la carretera de Castilla, cortó el telégrafo y se dirigió á Quirós, con unos 200 hombres. Dos columnas van á su alcance.»

«Segun telegrama de la misma provincia, el cedeilla Valdés, con unos 400 hombres, pernoctó anoche en el Condado y se dirigió hacia Rivasdella. Le siguen una columna y otra que salió de la capital para cortar la retirada.»

«El cabecilla Syones, con 30 hombres, de las facciones de Galicia, entró el día 19 en Grandas de Salime y se llevó el libro talonario de las contribuciones.»

NOTICIAS GENERALES.

Tampoco llovió ayer en ninguna provincia.

La temperatura máxima del día de ayer fué de 9º, y la mínima de 3º bajo cero.

Anoche se estrenó en el teatro de Apolo la comedia nueva del Sr. García Santisteban, titulada La Comedianta famosa.

En esta obra, en que resultan algunos caracteres apenas delineados y varias situaciones que carecen de originalidad, descuellan en cambio una versificación galana, correcta y apasionada, gran intención dramática, estudio en la combinación y preparación de los efectos, y sobre todo el deseo manifiesto de abandonar esa género ligero é insustancial en que el señor Santisteban ha logrado triunfos efímeros bajo el punto de vista artístico-propiamente dicho. Esto solo basta á nuestro juicio para que el público escuche con gusto La Comedianta famosa y para que el Sr. Santisteban se sienta envanecido con el resultado del estreno.

La Matilde Diez estuvo inimitable en la ejecución de esta obra, arrancando nutridos aplausos en varias situaciones, y especialmente en todas las que tiene en el acto segundo, que es para la artista el de ejecución más difícil. Aun nos pareció que el público no reco pensó á la eminente actriz tanto cuanto se merecía; pues en el primer acto dijo dos frases como solo ella sabe decir las, que pasaron, aparentemente al menos, desapercibidas.

El autor fué llamado á la escena al finalizar los actos segundo y tercero, presentándose en ella en compañía de los actores.

También el público hizo presentar en el palco escénico al Sr. Dominguez, autor de la preciosa decoración del acto segundo.

Hallándose reunidos en la plaza de Medina de Pomar varios oficiales de guarnición en dicha villa, al entregar uno de ellos su revolver al asistente se le disparó con tan mala suerte, que dejó gravemente herido á uno de aquellos, muriendo á las pocas horas.

Segun dice un periódico de Cádiz, se ha formado una empresa para llevar á efecto la construcción de una línea férrea de Sanlúcar de Barrameda á la del Puerto de Santa María y otra á Jerez.

ESPECTACULOS.

FUNCIONES PARA MAÑANA.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 enatro de la tarde.—Dinorah.—A las 8 1/2 de la noche.—Funcion 36 de abono.—Turno 3º par.—Romeo y Julieta.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Ariana Angot.—A las ocho y media.—Adriana Angot.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—Turno 4º par.—Funcion 46 tarde.—Redimir al cautivo.—El Trípli y Cuadros al fresco.—A las 8 y 1/2.—Turno 3º par.—Funcion 102 de abono.—Desde Toledo á Madrid.—Las castañeras piadadas.

APOLO.—Funcion 7ª de abono de tarde.—Turno 4º impar.—Dios los eria y ellos se juntan.—Buenas noches Señor Don Simon.—A las 8 1/2.—Funcion 32.—Turno 2º par.—La Comedianta famosa.—Caldereros y vecindad.

CIRCO.—A las 4 1/2.—El Valle de Andorra.—A las 8 1/2.—El loco de la guardilla.—Luz y sombra.

SALON ESPAÑA.—A las 4 1/2.—El memoria lista.—Baile.—El hombre es débil.—Baile.—A las 8.—El rey de los criados.—Baile.—A las 9.—Segundo acto de la misma.—Baile.—A las 10.—Baile de máscara.—Baile.—A las 11.—El soiré de Cachupin.—Baile.

MARTIN.—A las 4 1/2.—El nacimiento del Mesias.—A las 8.—La misma.

PLAZA DE TOROS.—Gran corrida de novillos.

BOLSA.

En la cotización oficial de hoy han quedado los valores á los precios siguientes:

Renta perpetua al 3 por 100, 43,40; ídem á fin del corriente, 44,50; ídem ídem exterior, 47,45; billetes hipotecarios, 00; bonos del Tesoro, 51,00; resguardos de la Caja de Depósitos, 60,00; acciones de carrteras, emisión de 31 de Agosto de 1852, 00; obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 reales, 25,25; ídem nuevas, 00; ídem de 20.000 reales, 00; acciones del Banco de España, 168. Cambios sobre Londres á 90 días fecha, 30,65; sobre París, á ocho días vista, 5,27.

SANTO DE MAÑANA.

La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis.

SANTO DE PASADO MAÑANA.

San Esteban Proto-mártir. Cuarenta Horas en el Oratorio del Santísimo Sacramento (calle de Caizares).

MADRID: 1873.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

andarte en Fotherengay. Yo sabré buscarlos empleos que satisfarán á los más valientes.

El rey hizo una señal para anunciar el fin de la sesion, y despidiendo también á los Woodville, se quedó solo con Hastings.

«Me has servido muy oportunamente, Guillermo, dijo el rey; pero tendré presente (y sus ojos brillaron con siniestro fulgor) tendré presente esa palabrería de esos imitadores ridículos de los lores de Runimedes. Yo no soy el rey Juan, para ser llevado así por mis vasallos. Ya hemos hablado bastante de ello. Piensas tú que Warwick haya fomentado esa rebelion?»

«Una rebelion de aldeanos y colonos! no, señor. Si hubiese obrado así podría despedirse para siempre del amor de los barones.»

«Hum!... y sin embargo, Montaign, á quien he enviado hace diez días á las fronteras, al or hablar de descontentos, no ha hecho nada por apaciguarlos. Pero sucede lo que quiero, se necesita una lanza muy

no eran desterrados del campamento, y si el conde Warwick no era llamado á Inglaterra, El rey se vió obligado á acceder á la primera petición, en cuanto á la segunda, contemporizó. Dejó á Fotheringay y se adelantó hacia Newark. Las muestras de descontento que encontró á su paso, no asustaron en él al soldado; pero en su calidad de capitán de una gran penetracion, cambió sus planes. Se replegó sobre Nottingham, y él mismo escribió á Clarence, al arzobispo de York, y á Warwick. Su carta á Warwick era conmovedora:

«No creemos, decía, que vuestras disposiciones respecto á nos, sean las que el rumor público señala, visto la confianza y el afecto que os tenemos. Caro primo, no olvidéis que sois siempre el bien venido acerca de nos.»

«Pero aun no habían llegado estas cartas á su destino, y ya la causa estaba casi perdida. En Edgecote, el conde de Pembroke había sido derrotado y muerto; cinco mil realistas quedaron en el campo de batalla. El conde Rivers y su hijo, sir John Woodville, que segun las órdenes del rey se habían re-

po que los parientes del muy amado conde estaban entre los sublevados, y que se supuso naturalmente que alentaban la insurreccion, el campo de los rebeldes se acrecentaba por momentos, mientras que los caballeros y los veteranos abandonaban el estandarte real. El lord de Eynecourt, uno de esos raros señores, de una familia ilustre y de gran poder, sobre los cuales los Nevile no tenían autoridad alguna, y que no abrigaba odio contra los Woodville, había sido atacado y herido por un destacamento de merodeadores cuando se dirigía á su castillo de Lincolnshire, donde era necesaria su presencia para atraer á la causa real sus vasallos ya infestados por la sedition. El ejército de Eduardo perdió de este modo uno de sus jefes más poderosos.

«Una violenta disputa estalló en el consejo del rey. Cuando la noticia de los manejos de la hechicera Jacobina contra el conde llegó del enemigo al campamento real, Raul de Fulke, Saint-John y otros, dominados por un piadoso horror, declararon formalmente que arrojarían sus armas y se retirarían á sus castillos, si los Woodville

fuerte para atravesar la cota de malla de un rey. Ahora un beso á milady Bessy, un vaso de vino generoso de Canarias, y Dios y San Jorge por la Rosa blanca!

SECCION DE ANUNCIOS.

BARBUTERA SIN IGUAL. PLAZA DEL PROGRESO NUM. 20. ULTRAMARINOS. GRAN DEPÓSITO.

De Mazapan de Toledo y cajas de Vitoria, molineros de Yopea, intronos de Alicante y Jijona, recetadas sevillanas y Maracañilla, clases superiores. Vinos y licor de caña y extracciones, hijos de Frega en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en el mismo establecimiento 4,000 pesos en comisión. Hay en el mismo establecimiento medio real de teja en todos los precios (14-D).

LOTERIA INACIONAL.

SORTEO CELEBRADO EL DIA 23 DE DICIEMBRE.

Números tomados al oído en listas triplicadas para evitar equivocaciones.

Números premiados con 2500 pesetas.

NOTAS. Las 99 aproximaciones de 2500 pesetas para los 99 números de la centena del premio mayor...

PREMIOS MAYORES. Las 99 id. de id. para los 99 números de la centena del segundo premio...

Las 99 id. de id. para los 99 números de la decena del primer premio...

Las 99 id. de id. para los 99 números de la decena del primer premio...

Las 99 id. de id. para los 99 números de la decena del primer premio...

Las 99 id. de id. para los 99 números de la decena del primer premio...

Table with columns for prize amounts (e.g., 1500000, 500000, 250000) and corresponding winning numbers (e.g., 10000, 20000, 30000).

DOCTOR GARRIDO. Tiene específicos y mejor que todos para cuantas enfermedades crónicas se conocen. Se remiten a provincias, Luna, 6, farmacia. (6-D).

SASTRES Y COSTURERAS. Las que tengan máquinas a propósito para coser prendas de paño, se les dará a construir a precios convencionales. Travesía de Trujillo, núm. 2. (8-D).

BALSAMO ANTIREUMÁTICO Y ANTINERVIOSO. PREPARADO EN LA FARMACIA Y LABORATORIO DE ORTEGA. Calle del León, núm. 13.

Es el mejor remedio para combatir el reumatismo crónico o agudo, articular o muscular, los dolores nerviosos, cualquiera que sea la forma en que se presenten los productos per el frío, y en general da grandes resultados siempre que están indicados calmantes al exterior. Diez años de buen éxito es la mejor garantía que podemos ofrecer. Precio, 16 rs. frasco. (3-D).

LOS VINOS

añeos tintos y blancos verdaderamente higiénicos del cosechero SORTA, cuyo mérito han reconocido todos los Jurados de las Exposiciones en que han figurado premiados con varias de sus principales medallas se ven en exclusiva a 4, 5, 6 y 10 rs. botella con casco en su antiguo y acreditado establecimiento de la calle del Clavel, núm. 2, y en su depósito del barrio de Salamanca, calle del Marqués de Villamagna, núm. 4, puertas grandes. No lo olviden, pues, los que deseen conservar su salud, y muy principalmente los que tengan la desgracia de haber perdido tan inapreciable tesoro. (11-D).

GRAN REBAJA DE PRECIOS EN LOS VINOS DE VALDEPEÑAS DEL MARQUE DE BENEJES. Por causa de las dificultades de exportación han quedado en las bodegas unas grandes existencias, y para darles salida se acaba de establecer en esta capital un despacho, calle de Precios, 4, vendiendo dichos vinos desde 26 reales arroba, y por botellas desde dos reales una. También se hacen expediciones directamente desde las bodegas de Valdepeñas a cualquiera punto que se desee, a precios sumamente arreglados. Creemos inútil ponderar estos vinos, tan ventajosamente conocidos en España; solo diremos que han obtenido en la Exposición de Viena medalla de primera clase. Desde la una de la tarde hasta las cuatro, las personas que deseen gustarles pueden pasar al despacho. Preciados, 4. (5-D).

MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO

DE LA ANTIGUA Y ACREDITADA CASA DE INFANTES. Su depósito calle de Fuencarral, 19 y 21, fabrica de chocolates.

LOS DOS MUNDOS. OBSERVACION IMPORTANTE. Se admite toda clase de encargos, que serán servidos a los tres días, pudiendo la persona que los haga manifestar su gusto, idea o bien dar un dibujo de lo que apetezca. Los renombrados tirrones de Zaragoza, Alicante y Jijona. (10-D).

CAPITULO II. El campamento de Olney. Habían transcurrido algunas semanas desde el día en que los ciudadanos de Londres habían visto a su valiente rey salir a la cabeza de las fuerzas que había reunido apresuradamente en la capital para ir al encuentro de los rebeldes. Durante este intervalo se habían recibido noticias sorprendentes y desastrosas. Al principio se habían concebido esperanzas; se decía que la insurrección había sido reprimida por Montagu, quien, después de haber derrotado las tropas de Robin de Redesdale, cerca de la ciudad de York, había, según los mismos rumores, hecho decapitar los jefes de la rebelión. Pero esta pequeña ventaja había excitado el incendio de la revolución. El odio, del pueblo a los Woodville era tan fuerte, que a medida que Eduardo se aproximaba al teatro de la guerra el país se levantaba en armas, como lo había predicho Raul de Fulke. Ahora eran los señores los que conducían el ejército de los sublevados; los hijos de los lores Latimer y Fitzhugh, parientes cercanos de los Neville, presaban sus nombres a la causa de los rebeldes; y sir John Coniers, soldado infatigable, cuyos servicios habían sido desechados por Eduardo, ponía a disposición de los insurrectos los recursos de sus temibles talentos militares. En todas las bocas circulaba la historia del maleficio de la duquesa de Bedford, y la figura de lord de Warwick había hecho tal vez más para sublevar el pueblo, que hubiera podido hacerlo el conde mismo en persona; y los rebeldes ahora, sin embargo, los insurrectos protestaban de su respeto hacia la persona del rey; en su manifiesto no pedían más que el destierro de los Woodville y el llamamiento de Warwick; Usaban sin elbrupulso del nombre del conde, y declaraban que iban a buscarle. Desde que se su-

344 tirado a Gravelton en la casa de campo del conde; habían sido hecho prisioneros y decapitados por los insurrectos. La misma suerte aguardada a lord Stafford, en el cual descansaba Eduardo como en uno de los jefes más poderosos; y Londres supo con émpago que el rey, rodeado de un puñado de soldados flojos y descontentos estaba cercado por todos lados por millares de enemigos que se ponían en marcha. Sin embargo, desde Nottingham, hizo Eduardo una hábil retirada sobre un pueblo llamado Olney que estaba fortificado en parte y resguardado con una puerta de defensa. Allí le persiguieron los rebeldes; Eduardo supo que sir Anthony Woodville, juzgando que la muerte de su padre y de su hermano le dispensaba de permanecer más tiempo lejos del teatro de la guerra, estaba ocupado en reunir fuerzas en los alrededores de Coventry, aguardando los recursos que podían enviarse de un momento a otro de Londres. El rey fortificado en lo que el tiempo se le permitió, el pueblo de Olney, y aguardó el asalto de los insurrectos. enseñaréis como vuestros padres conducían a los guerreros que no combatían con más valor que lo haremos nosotros: luego, cuando la rebelión se haya apaciguado, cuando volvamos a encontrarnos en el salón de nuestro soberano, acusados, acusad a los hombres nuevos si podéis hallarles culpables de alguna falta y entonces nos defenderemos como podamos. Este discurso a que prestaba gran elocuencia la voz de Hastings, conmovió a todos los asistentes. Los Woodville, padre e hijo, hallaron algo en el cual que irritar su orgullo, y estuvieron a punto de creer que era un lazo tendido por el chambelán para humillarlos; pero no hicieron ninguna objeción. Raul de Fulke, tan generoso como ardiente, tendió su mano a Hastings diciéndole: —Lord Hastings, habéis hablado bien. Hágase la voluntad del rey! —Milores, respondió Eduardo alegremente, quiero que seáis amigos mientras tengamos un enemigo que combatir. Apresuraos, señores, os lo ruego, a levantar vuestros vasallos y a reunirlos a nuestro es-